

## Ha terminado la incertidumbre. Son nuevos tiempos.

**V**enía a decir Vidal Maté -en su crónica para negocios de la sección dominical del diario El País- que al menos en la teoría «Francia había sido el primer país defensor de la agricultura comunitaria ante las presiones del GATT, la comunidad para los comunitarios». Dice también que los franceses tienen una especial idea de que la CE es un mercado a compartir y Francia un mercado protegido sólo para ellos.

Frente a posturas muy legalistas y poco ajustadas al negocio hortícola global -de algún que otro consejero de agricultura de nuestras comunidades autónomas- hay que recordar las activas campañas institucionales francesas a favor de sus productos alimentarios, con ejemplos tan clarificadores como las manzanas.

*Es lógico pensando, que la especialización de los cítricos, y del comercio hortícola en general de los valencianos, es igual de valioso para este país, como pretende serlo para los holandeses su puerto de Rotterdam y su sistema de comercio.*

Nuestra horticultura está asumiendo que son nuevos tiempos y desde que en 1993 se inició el concepto de mercado único comunitario, está claro que se hacen y continúan haciéndose concesiones, -en las relaciones con Marruecos, centro y sur de América. Por tanto, hay que pedir a las contrapartes que hagan otro tanto.

Las técnicas de producción hortícola en este país se han desarrollado espectacularmente, para quién quiera verlo. Hay muchos ejemplos, pero sólo en genética vegetal, en melones, tomates, en leguminosas, flores... empresas como Fitó, Western Seed, Intersemillas, Inorsa contando con apoyos como los del CDTI, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Centros de Investigación o de las Universidades y de quien sea, han logrado situar variedades de plantas entre las preferidas de varios mercados internacionales. En la utilización del plástico en forzado, protección y para riego de hortalizas y flores, la tecnología desarrollada y aplicada por los agricultores españoles se explica en muchas universidades y centros de ensayos de agricultura de casi todo el mundo.

Desde nuestras zonas de producción de frutas, hortalizas y flores, también hay mucha experiencia almacenada durante años en técnicas de post-recolección, transporte y comercio intraeuropeo. No es de extrañar por tanto, el extraordinario valor del libro: Post-recolección de hortalizas, como no lo es tampoco que la empresa «Bonita» escoja el Puerto de Sagunto como entrada de plátanos procedentes de Centroamérica. Es lógico ir pensando, que la especialización de los cítricos, y del comercio hortícola en general de los valencianos, es igual de valioso para este país, como pretende serlo para los holandeses su puerto de Rotterdam y su sistema de comercio basado en las subastas y los veilings.

Algunos agricultores de Marruecos, Méjico, Ecuador, Chile, Argentina, y tantos otros países, han logrado incrementar a veces hasta un cincuenta por ciento su producción o lograr la entrada de sus productos en los mercados europeos utilizando «infraestructuras españolas». En el contexto hortícola mundial, no somos sólo un país de cultivos hortícolas, sino el ejemplo hortícola europeo, que quisieran seguir muchos.

En la profesión hortícola, se nos ha terminado la incertidumbre y la mayoría sabemos que son nuevos tiempos. Hasta tenemos nuevo Ministro, y desde estas páginas, queremos decirle a Vicente Albero aquello que: «en la Horticultura, nos quedaron asignaturas pendientes en junio. Buen verano Sr. Ministro, el curso tiene una nueva cita en Septiembre».



PERE PAPASEIT